

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca provincial.

LAGUNA.



Número atrasado, 15 cént.

DIRECCIÓN:
Calle de S. Francisco núm. 31

Lunes 14 de Junio de 1897

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACIÓN:
Calle de S. Francisco núm. 6 y 8.

Número suelto, 10 cént.

Todas las enfermedades del

ESTÓMAGO

— É INTESTINOS —

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA R. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

Úsese siempre el **ELIXIR INGLUVINA GIOL**, en la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.

Las notabilidades médicas prefieren el **ELIXIR GIOL** á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos

Venta al por mayor y menor: **FARMACIA GIOL**, Poniente, 31; **BARCELONA**

De positario para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo 61.
Venta: En todas las buenas farmacias.

MAYPOLE

El Jabón «MAYPOLE» tiñe de cualquier color quedando permanente aunque se lave

No tiñe las manos

APLICABLE PARA TEÑIR TODA CLASE DE ROPA

Cada paquete en cienas instrucciones en español, indicando el modo de emplearse, y demostrando los resultados que se obtienen con la mezcla de colores.



Hay disponibles los siguientes colores:

Heliotropo, salmón, rojo de ladrillo, Habano, azul claro, cereza, anaranjado, canario, canelo, lilas, rosa, verde de aloe escarlata, crema, violado oscuro, encarnado y negro.

De venta en los principales almacenes de la provincia.

Único Agente en las Islas Canarias

Alfredo Willams,
Santa Cruz de Tenerife.

COMPañÍA DE NAVEGACIÓN DE TENERIFE

Dejando sin efecto la convocatoria señalada para el día 13 del actual, se convoca á los Sres. accionistas, para celebrar **Junta General extraordinaria, á la una de la tarde del día 20 en el local que ocupa el Círculo Mercantil y Agrícola de esta Capital.**

El Consejo encarece á los Sres. accionistas se sirvan asistir á esta Junta ó que tengan á bien nombrar en la forma que dispone el párrafo 2.º del art. 10 persona que los represente.

Santa Cruz de Tenerife, 1.º de Junio de 1897.

El Secretario,
ANTONIO GARCÍA IZQUIERDO.

ORDEN DEL DIA:

- 1.º Autorizar al Consejo para levantar un empréstito bien por medio de obligaciones ó bien en cualquier otra forma á fin de atender á los compromisos de la empresa y en los términos mas convenientes para ésta, y en último caso para vender el vapor y sus pertenencias y liquidar la Compañía, y
- 2.º Renovar el Consejo con autorización á éste para que siendo necesario proceda á la liquidación.



Los señores Elder Dempster y C.ª, acaban de recibir una importante partida en pacas que expenden á precio módico.—Marina 11.

OBRA NUEVA

UNA DÉCADA SANGRIENTA

(DOS REGENCIAS)

por D. Miguel Villalba Hervás.

Un abultado tomo, 3 pesetas.

Del mismo autor.

RECUERDOS DE CINCO LUSTROS continuacion del anterior, un tomo 3 pesetas.

Librería de A. Delgado Yumar, San Francisco 2.

Subasta voluntaria

El lunes 14 del actual á las dos en punto de la tarde se venderán en pública subasta ante el que suscribe en un local del Hotel Metrópole los objetos siguientes:

Tres landós.

Una victoria para tres personas.

Dos carretelas.

Un ómnibus para veinte personas.

Un charabán para siete personas.

Un carro para pan

Doce juegos de arneses para dos y tres caballos.

Seis sillas de montar para caballeros.

Tres sillas de montar para señoras.

Diez y seis caballos.

Una mula.

Cada coche, juego de arneses, silla de montar y caballería formarán un solo lote distintivo. Al comenzar el remate de cada lote se anunciará el hilo sin que se admitan posturas inferiores al mismo; la subasta se hará por pujas á la llana de viva voz, adjudicándose el lote respectivo al mejor postor quien en el acto exhibirá el precio y se hará entrega del objeto rematado.

Para tomar parte en la subasta deberán los licitadores depositar previamente en el que suscribe cincuenta pesetas sin cuyo requisito no serán admitidos á licitacion y cuyos depositos garantizarán la efectividad del remate respectivo.

Los objetos y caballerías materia de la subasta, podrán ser examinados por cuantas personas lo deseen en las cocheras y cuadras del Hotel Metrópole durante los días que han de transcurrir desde esta fecha al acto del remate.

Las Palmas 2 de junio de 1897.

Miguel Sarmiento Pérez
Corredor de Comercio.

Sociedad de Teléfonos DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Por acuerdo de la Junta Directiva se cita á los señores accionistas, con objeto de celebrar la Junta general ordinaria prevenida en el art. 15 de los Estatutos, rogándose se sirvan concurrir el día 20 del corriente, á las 2 de la tarde, al domicilio de la Sociedad, calle de S. José número 6 para proceder á la eleccion de los cargos de Vocal 1.º, Vocal 2.º y Tesorero de la Junta Directiva, cuya renovacion procede, y para discutir y acordar sobre la proposicion de la Directiva de repartir á los señores accionistas *un quince por ciento* del valor de sus acciones, como utilidades del año actual.

Santa Cruz de Tenerife 7 de Junio de 1897.—El Secretario, *Gabriel Izquierdo y Ascárate.*

OJO

En la calle de la Luna núm. 2 se venden:

GALLINAS. á 7 reales vellón.

HUEVOS FRESCOS.

PATOS y

PAVOS á precios muy baratos.

G. BAUDET

9 SAN FRANCISCO 9

En este establecimiento se acaban de recibir: una preciosa coleccion de

ABANICOS

extractos de violeta, piel de España, lilas blancas y otros muchos perfumes; jabones de piel de España, lechuga, violeta, San Antonio y Windsor; zapatos en varias clases para niños; polvos de Anthea, Opomonax, Ziska y Vallia; cepillos para los dientes y para las uñas; velos para la cara; sombreros y toques adornados; sombreros sin adornar; sombreros para niños; cintas de todas clases y anchos; flores artificiales; plumas; pomadas para el cabello; estuches para regalos; botonaduras de nakar; gorras para niños; calcetines para caballeros y niños; medias de varias clases; ovillos de surcir de crochet y de pelo de cabra en colores firmes; dedales, granadinas, rasos, terciopelos, peluches, velo religioso, estambre en diversos colores, cañamazo, elástico para sombreros, madejas de seda para máquina y de hilo para bordar, peñillos ahuecadores negros y de carey; horquillas de carey y de hierro; corbatas en distintas formas, botones para trajes de caballeros y de señoras, cinta de faya con los colores nacionales, galon de seda, pañuelos de seda y otros muchos articulos.

Se espera un gran surtido de encajes y de articulos de mimbre.

Véase la preciosa coleccion de

ABANICOS

que se acaba de recibir en el establecimiento de

G. BAUDET

9—SAN FRANCISCO—9

Santa Cruz de Tenerife.

Seccion religiosa

Santos de hoy.— Santos Marciano, Anastasio, Rufino, Valerio, Eliseo, Basilio, Quinciano y Stas. Digna y Mencia.

Santos de mañana.— Stos. Cándido, Julio, Modesto, Proto, Vito, Bernardo, Landelino y Stas. Benilda, Crescencia, Eutropia, Leonida y Libia.

Cultos para mañana.

PARROQUIA MATRIZ

Misas de 7 á 8.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½: á las 8 cantada

IGLESIA DEL PILAR

Misas de 5½ á 8.

EFEMERIDES

1807—Batalla de Frieland: derrota de los rusos.

REGISTRO CIVIL

JUNIO 12

Nacimientos

Maria del Carmen Evora.
Concepcion Nuñez y Gonzalez.
Luisa Rodriguez y Garcia.

Defunciones

Maria Rosa Gatin y Martinez-Navarro, de Madrid, 14 años.—Plaza de Weyler.—Tifoideas, fiebre.

Gregorio Heintzdez Nizar, de Bejar (Salamanca), 16 años, colera.—S. Sebastian.—Un carcinoma.

Matrimonios.

Ninguño.

El desinterés llega en los envidiosos hasta el sacrificio. Hasta el sacrificio, si; como lo demuestra la copla que dice:

*En España con gusto
quedamos ciegos
con tal que pierda un ojo
el compañero*

Escrito está—y á fe que no recuerdo por quien—que así como el trigo y la vid tienen sus enfermedades, la tiene asimismo la amistad, y es la envidia. Como el orin roe el hierro, la envidia roe el ánimo del hombre. Los envidiosos, por consiguiente, no deben quejarse de los envidiosos. Si no hay hierro, no hay orin. La envidia es una prueba, aunque algo molesta, de amistad.

Los verdes laureos de la victoria, las áureas palmas del combate glorioso, destacan maravillosamente, adquiriendo mas realce, mas color y mas luz, sobre el fondo negro que les pone la envidia.

La envidia, al rebuscar y descubrir lo malo y lo falso, sirve para descubrir y patentizar lo bueno y verdadero.

Envidiemos á la envidia, que goza de tales dones, Provechos, privilegios y ventajas.

Por lo mucho ajeno y lo poco propio que se contiene en las anteriores líneas.

Mariano de Cavia.

MUERTE DE FABRILLO

Valencia 30

El infortunado diestro dióse verdadera cuenta en la gravedad de su estado á la una de su tarde, y á la mayor indicación del doctor Moliner accedió á ser confesado

Antes de tan terrible momento enfermo y médico cambiaron las siguientes palabras, que arrancaron lágrimas á las personas que las escucharon:

—Esto va mal, ¿verdad?—preguntó Julio.

—Lo has adivinado—respondió el facultativo,—y no estimo conveniente mentir.

—¿Pero usted lo intentará todo, y no me dejará morir?

—Bien lo sabes.

—¡No lo digo por mí, si no por los que quedan.

A las tres de la tarde, los sufrimientos de *Fabrillo* fueron horribos, á juzgar por las agitaciones nerviosas de la cara.

En tal momento llegó un telegrama de Salyador Sánchez *Frascueto* (que había dado la alternativa á Julio.)

El gran matador preguntaba por el ahijado, y se ofrecía incondicionalmente para todo.

Después fué llamado el fotógrafo Sr. García para que retratase al moribundo, no pudiendo verificarlo por falta de luz.

La herida fué luego lavada cuidadosamente interrumpiéndose la operación por la llegada del capellán del regimiento de Vizcaya, Sr. Ipá.

A las tres y cuarenta minutos el sacerdote administró los Santos Oleos al infeliz *Fabrillo* quien en tal momento entró en el periodo agónico.

La escena que en derredor del lecho se produjo fué verdaderamente indescriptible.

El infortunado matador de toros falleció á las cuatro menos cinco minutos de esta tarde, en brazos de su hermano.

También estaban el picador *Pajalarga* y *Chatin*, de la cuadrilla de *Fabrillo*, y el doctor Moliner.

Cuando *Fabrillo* entregó su alma á Dios, con rapidéz se extendió la noticia por todo Valencia, llegando al circo taurino, donde se verificará una novillada.

Al punto se izó la bandera á media hasta.

Durante todo el dia, y lo mismo por la tarde, los telegramas llegaron hasta gran número, interesándose todos los firmantes por el alivio del desgraciado torero.

La calle de Guillen de Castro está intrasitable por la afluencia de gentes de todas las clases de la sociedad.

El cadaver de *Fabrillo*, tapado con una sábana, se ha colocado en el suelo del despacho.

Véanle individuos de la familia, la cuadrilla que toreaba á sus órdenes y muchos amigos.

En la puerta de la casa hay constantemente numerosos grupos, que se renuevan sin cesar.

Hoy será embalsamado el cadáver por los doctores Moliner y Arau.

Después se le vestirá de paisano, con un traje que tenía Julio sin estrenar, y se depositará en coble caja de zinc, convirtiéndolo el patio en capilla ardiente.

El martes, después de una solemne misa, se verificará el entierro.

Se ha sacado mascarilla, y los amigos del difunto tratan de erigirle un mansoleo por suscripción.

La cabeza del toro *Lengueto*, causante de la desgracia, ha sido adquirida por Don Rafael Alonso.

GENTE DE FUERA

Contra lo que se esperaba, estos dias llegan los trenes á Madrid rebosando de forasteros.

Las casas de huéspedes se ven asaltadas por familias mas ó menos numerosas que vienen á conocer personalmente á San Isidro y al señor Castellano.

Hay en provincias la leyenda de que el ministro de Ultramar es chiquitito, pero muy agraciado, y lo primero que hacen los forasteros al echar pié á tierra en la estación es preguntar:

—¿Hacia donde cae la casa del Sr. Castellano? ¿Nos le dejarán ver?

Los hombres publicos son siempre objeto de la curiosidad provinciana, y no hay forastero que al llegar á Madrid no procure ver de cerca á Cánovas, á Sagasta, á Campomanor, Castelar á Quinto Valverde...

Tuve yo un forastero en mi casa el año pasado que salía por esas calles á distraerse y á ver tiendas, y siempre que regresaba de su excursion, me decía:

—Vamos á ver, tú que conoces á todo el mundo... ¿como tiene la nariz Capdepon?

¿Un poco larga, verdad? Pues entonces es uno á quien vi sentado ten un banco de la plaza de Santa Ana. No me cabe duda.

—No seas loco. ¿Como quieres que un hombre de su posición estuviese sentado en la plaza?

—Pues si no es él, se le parece mucho. Y hay otro dato: el que yo digo estaba hablando en valenciano con un municipal.

Otras veces mi forastero, que solia seguirme á todas partes, me daba de pronto un fuerte codazo para que me detuviera, diciéndome:

—¿Quién es esa que va en aquel ómnibus? ¿La Guerrero? Si, debe ser la Guerrero. La he sacado por el retrato de las cajas de cerillas.

El quería á toda costa conocer á los personajes y oírles el metal de la voz, para tener luego el gusto de decir en el pueblo:

—¿A Reverter? A Reverter le he visto yo lo mismo que te veo á ti ahora... Iba por la calle del Principe y se le desató una cinta del calzoncillo... Entonces yo le llame la atención, y él, como es tan cariñoso, se puso á atarsela como un simple particular.

A los forasteros que han venido hogaño á la romería se les conoce por su mirada escudriñadora y por la insistencia con que contemplan la farola de la Puerta del Sol y los escaparates de la Carretera.

A lo mejor se paran á la puerta de un comercio y deliberan durante algunos minutos; después adoptan una resolución extrema y se plantan delante del mostrador preguntando:

—¿Tienen Vds. paraguas?

—No, señor—suele contestar el comerciante—Aquí sólo vendemos objetos de óptica.

—Vaya, pues Vd. disimule y dispense la molestia...

—No hay de qué.

—¿Están muy lejos los paraguas?

—No, señor; en esta misma acera.

—Nosotros los queremos de algodón, porque es un encargo que nos ha hecho una persona... Usted puede que la haya oido nombrar: D. Severo Martinete, de Villajumilla, que ha venido á Madrid muchas veces porque tiene aqui un cuñado que es de tropa.

—No le conozco.

—Pues, nada; páselo Vd. bien, y si hemos faltado en algo...

También han venido muchas jóvenes de provincia, con sus sombreros caprichosos, unos cubiertos de amapolas, otros de flores cordiales, otros de malvas.

Anoche en el Circo de París había dos, acompañadas de su papá, que es procurador en Matagorinos, y durante todo el espectáculo estuvieron comunicándose sus impresiones. En cuanto veían un joven bien trajeado, se decían:

—Pascasia, mira qué chico tan elegante.

—Debe ser del Ayuntamiento, porque usa levita.

—O puede que sea diputado,

—Fíjate en el pié. ¡Qué precioso!

—¿Sabes á quien se parece? A Filomena el hijo de la registradora.

—¡Ya quisiera aquell...

Entretanto el papá, con la cabeza inclinada hacia la izquierda, dormía como un bendito y era á cada paso objeto de las recomendaciones de las niñas, que exclamaban en voz queda:

—¡Por Dios, papá! No se duerma Vd. ¡Hágase Vd. cargo de que estamos en Madrid... ¡Ay, que papa este! Es capaz de comprometer á cualquiera...

En fin, estos dias se disfrutan muy buenos ratos pasando revista á la gente de fuera que ha venido á divertirse.

Luis Taboada.

ca, con su casquete y escarapela, ostentando varias hileras de cruces en el pecho, la cruz militar de San Jorge, con cinta roja y negra, la de Santa Ana, con cinta roja, todas las cruces posibles, fué el primero que se presentó á la puerta del cuarto de su sobrina, arrastrando el sable por el suelo.

—¿Quién está ahí?—dijo Marsa.

—Yo, Vogotzine.

Y después que Marsa hubo dicho que la puerta estaba abierta, pasó adelante.

Dió una vuelta alrededor de la joven, escariando su blanco bigote, como si pasara una revista. Marsa estaba encantadora. Pálida, vestida de blanco, llevando al lado derecho el broche del Conde Sandor (aquel broche que un dia recibió la Tisza en hora solemne), dispuesto para sujetar un ramo de flores que le alargaba una doncella, la tzigana mostraba la más altiva elegancia y el encanto mas seductor, con aquella palidez que aparecía mas acentuada en su impassible rostro. Vogotzine, que resultaba bastante ordinario prodigando madrigales, la comparó á una «estatua de marmol.»

—Que elegante estais esta mañana, General—le contestó ella en tono involuntariamente duro, ¿dominada por la emoción intensa que oprimía su pecho.

Bruscamente rechazó las flores de azahar que su doncella iba á prenderle,

—No—dijo.—Nada de eso. ¡Quiero rosas!

—Pero, señorita....

—¡Rosas!—repitió Marsa.—¡Y para la cabeza, también quiero rosas blancas!

El viejo General se aventuró á una nueva galantería mas original y de mejor gusto que la anterior.

—¿Os parece demasiado vulgar la flor de azahar, Marsa? ¡Diablo! ¡Pues no se la encuentra tirada por las calles! —Y al decir esto, Vogotzine se reía de aquella ocurrencia.

á todos los demas, ya que el la amaba y ella le adoraba, Marsa estaba resuelta á tomar para ella sola una hora de la vida de aquel héroe, comprometiéndose á pagar esta hora bendita con su propia existencia.

Verdad es que Andras la maldeciera, pero al menos, ella habria vivido del amor ideal de aquel ser excepcional.

—Ser su mujer ó su querida me es igual—se decía.—Su esclava, su objeto, he aqui lo que yo quiero ser. ¡Y que despues me despida! ¡Dios sabe á donde iré á parar, pero que sea despues de haber sido suya.

Aun á riesgo de quedar perdida para siempre á los ojos de Andras, ella se habria atrevido á declararse en estos términos:

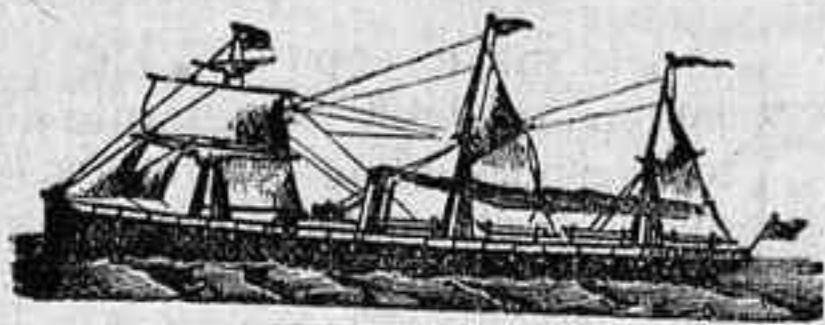
—No es vuestro título lo que yo ambiciono. Amadme, no os caseis conmigo, llevadme y queramonos.

Pero ¿y si el la tratara entonces como á una cortesana cualquiera? ¿Si la despreciase y huyera de ella? Terminantemente no: valia mas sacrificar su existencia y aceptar aquel amor que la suerte la ofrecía á cambio de su vida.

A su imaginacion acudia, con expresión de inefable placer, la profunda impresión que habian hecho en ella unos bohemos errantes á quienes encontró un dia en el camino de Maissons á Saint-Germain, y que por su aspecto y parecido le recordaban á sus pobres compatriotas de otro tiempo. Humildes y desconocidos cantores ambulantes que hoy se quedarían admirados de ver á uno de los suyos, á una joven nacida entre ellos, que iba á ser la esposa de un Zilah, de uno de los ilustres jefes de aquella Hungría...

¡Ah! ¡que placer, que delirio, que ideal tan imposible, y sin embargo realizado!

Y menos mal, entre ella y Zilah no se levantaba un cadaver. Miguel Meuko, después de haber estado muy grave, se iba curando poco á poco de sus heridas. De esto le habia enterado la baronesa Dinati, para quien la enferme-



VAPORES QUE DESPACHA
**la casa de los Sres. Hamilton
y Comp.**

THE UNION STEAM SHIP COMPANY'S

PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor inglés

GOTH

Llegará á este puerto el 18 de Junio.
Admite carga y pasajeros.

MESSRS J. T. RENNIE SON & Co's

PARA LONDRES

El magnifico vapor inglés

DABULAMANZI

Llegará á este puerto el 20 de Junio.
Admite carga y pasajeros.

THE SHAW SAVILL & ALBION Co's

PARA PLYMOUTH Y LONDRES

El hermoso y rápido vapor inglés

MAMARI

Llegará á este puerto el 20 de junio.
Admite carga.

**THE NEW ZEALAND SHIPPING
Co's R. M. S.**

PARA PLYMOUTH Y LONDRES

El hermoso vapor inglés

RIMUTAGA

Llegará á este puerto el 19 de Junio.
Admite carga y pasajeros.

MESSRS GEORGE THOMPSON & Co's

Para Londres
El magnifico vapor inglés

ALBERDEEN

Llegará á este puerto el 21 del corriente.
Admite carga y pasajeros.
saldrá de este puerto para los de Cristianos, Adeje

VAPORES QUE DESPACHA

**la casa de los Sres. Hijos
DE JUAN YANES**

**COMPAGNIE DE NAVIGATION
MAROCAINE ET ARMENIENNE
N. Paquet et Cie.**

El magnifico vapor francés de gran velocidad

MEUSE

saldrá de este puerto el día 20 de Junio de
1897. Para **MOGADOR, CASABLANCA, MA-
SAGAN, TANGER, GIBRALTAR Y MAR-
ZELLA**, Admitiendo carga y pasajeros para
dichos puntos.

Vapores Trasatlánticos de F. PRATS y Comp

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA
El vapor español de gran velocidad

PUERTO RICO

deberá llegar á este puerto el día 20 de Junio.
Admite carga y pasajeros.

SOCIETE GENERALE

DE
TRANSPORT MARITIMES A VAPEUR

PARA DAKAR, SANTOS, RIO JANEIRO, MON-
TEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnifico vapor francés.

ITALIE

saldrá de este puerto el día 16 de Junio de 1897.
Admite carga y pasajeros.

LA FLOR

PLAZA DE LA CONSTITUCION

FRENTE A LA CANDELARIA

Este establecimiento acaba de recibir
de la Habana un surtido de tabacos de
las siguientes fábricas:

Hoyo de Monterrey de Gener: Césares,
Vegueros finos y Damas pequeños, por
Larrañaga.

Excepcionales, Extra y Capricho, de
Henry Clay.

Tacos del Louvre, Republicanos, Con-
chitas, Reinas, Conchas de Corte, Ca-
zadores cilindrados, Brevas scogidas,
Brevas corrientes y Culebras, de Pedro
Murias.

Imperiales, Patriotas y Republicanos,
de Francisco Rodriguez.

Londres y Especiales, de José S. Mu-
rias.

Príncipes, Conchitas y Brevas corrien-
tes, de La Luisa.

Regalia victoria y Londres, de Pedro
Moreda.

Brevas á la conserva y Brevas corrien-
tes, cigarros engorgolados de Gener,
Brea, Pectorales, Algodon y selectos de
varias fábricas. Perfumeria y efectos pa-
ra viajeros.

TRASLADO El de la fábrica de be-
bidas gaseosas EL
NIAGARA de Don

Rafael Martin, instalada en la calle del Sol
numero 30, lo ha sido á la del Norte 25
frente á la Alameda del Principe.

SE ALQUILA una casa en la La-
guna sita en la
plaza de San Cristobal marcada con
el numero 55. Darán razón, San Lo-
renzo núm 5.

GUANO QUÍMICO

En los almacenes de esta casa se
vende el acreditado guano de nuestra
fabricacion que tan buenos resulta-
dos viene dando á los agricultores
por haber sido reforzados con ma-
yor cantidad de ingredientes que los
que se empleaban anteriormente.

Hijos de Juan Yanes.

Imprenta de M. J. Benitez. - San Francisco núm. 3.

dad de Miguel no era otra cosa que una estocada recibida
por alguna mujer. Este era el rumor que corria por Paris.
El Conde cerró las puertas de su casa y no permitió que
nadie llegara á su cama. ¿Quién seria ella?

La baronesa tenia empeño por averiguarlo.

Marsa temblaba al recordar aquella noche horrible de
la lucha; pero á decir verdad no sentia remordimiento al-
guno. No habia hecho mas que defenderse. Las indaga-
ciones de la policia no daban resultado y la gente del país
atribuia el hecho á una cuadrilla de ladrones cuyo centro
suponian que estaba en Seine-et-Oise. ¿Acaso no era cien
veces mas criminal que un ladron aquel Meuko? Mas pre-
ciado que el dinero era aquel amor que el venia á bus-
car imponiéndose á una desgracia despues de haberla
destrozado el corazon. Contra quien asi procedia todas
las armas eran admisibles, incluso los dientes de aque-
llos nobles animales que tambien la habian sabido defen-
der. Si Miguel hubiera muerto, Marsa hubiera dicho con
el fatalismo oriental: «El lo ha querido!» Sin embargo,
no se quejaba del destino que habia castigado al mise-
rable conservando su vida.

Luego le olvidaba y si alguna vez acudia á su memo-
ria era para aborrecerle, por que el la habia arrebatado
las profundas y dulces alegrías de la soltera ignorante, y
que, pensando en su elegido, en su dueño, en su esposo,
se queda dormida sobre aquella almohada que sostiene
su cabeza por última vez, diciéndose: «Mañana seré suya.»

¡Ah! la sensible inquietud de la que conmovida va á
ser esposa, el candor y la admiracion de la virgen, el de-
licioso atractivo de aquel miedo ignorante y receloso, lla-
mando la hora de amor, como la hacian recordar á aquel
Meuko para maldecirle y despreciarle con toda su alma,
por haber envenenado de antemano aquellos momentos,
condenándola á un silencio tan culpable como la mentira
ó á una confesion cruel que equivalia al suicidio!

XIX

No obstante, era llegado ya el momento en que Marsa
se veia precisada á optar entre ser la esposa de Zilah ó
declararle que era una joven deshonrada. Quería confe-
sarlo todo ahora, despues de no haber tenido el valor de
hacerlo anteriormente. La idea de que una mujer no de-
be ser condenada forzosamente á dejar de amar porque
se haya encontrado con un miserable que abusa de su
cariño, se habia arraigado hondamente en ella, haciendo-
la vivir en una atmosfera de ilusiones. Parecia que no
existia nada de lo que á su alrededor pasaba. La vistie-
ron colocáronla sobre sus negros cabellos el velo blanco
de las virgenes, y entretanto ella, medio cerrando los
ojos murmuraba.

—¡Que hermoso sueño!

Sueño, y sin embargo, por singular prestigio era rea-
lidad consoladora. Lo que parecia falso, ilusorio, imposi-
ble, alucinacion de enfermo, dependiente de la fiebre, era
Miguel Meuko, eran los años transcurridos, los besos
de otro tiempo, las amenazas de ayer, los encarnizados
ladridos de los perros, persiguiendo aquella sombra que
no existia.

El general Vogotzine, de gran uniforme, ceñido hasta aho-
garse por lo estrecho que se le habia quedado su casa-